



Mensaje de la Defensora de los Habitantes en el Día de la Madre

Defensora: “Quiero celebrar este día reconociendo su fuerza, su perseverancia, su capacidad de resiliencia”

Domingo 15 de agosto de 2021. Este mensaje es para las madres en su día y también, he querido que sea una reflexión que ojalá nos convoque a aspiraciones para la igualdad.

Acá, no quiero decir que las mujeres, por ser madres son santas, sacrificadas, débiles, sufridas o sumisas, como suele suceder la moda de los adjetivos en este día. Como madre que soy, quiero pensarme y pensarlas a todas de una forma distinta, más poderosa, más cercana y mucho más realista.

En realidad, quiero celebrar el día 15 de agosto reconociendo su fuerza, su perseverancia, su capacidad de resiliencia y en muchos casos -a quienes son jefas de hogar- su redoblada valentía y persistencia para salir adelante solas, sin excusas y asumiendo el cuidado y la crianza de sus hijos e hijas. Por eso, estoy convencida de que ser madre no tiene mucho que ver con la sumisión, santidad ni la perfección; porque una mamá no es la heroína voladora de capa y antifaz que salva al mundo; pero sí pasa a diario salvando el suyo propio y el de sus hijos e hijas.

Las madres son mujeres reales y completas, con defectos y virtudes, de carne y hueso; con sueños por cumplir, con esperanzas en el futuro y con los pies sobre bien aterrizados en la tierra. Las madres, enfrentan la vida real y las adversidades que esta pueda traer, de frente y sin excusas. Ser mamás, implica tener mucha fortaleza para salir adelante y para reinventarse cada vez que la vida lo exija y que sea necesario para avanzar.

Las madres enfrentan muchos retos que, pese a la fecha hermosa y propicia para celebrarles su maternidad, también debemos tener en cuenta, para fiscalizar que se asuman en la dimensión que corresponde, que se tomen medidas y velar porque así suceda. Por ejemplo, según el INEC, en el primer trimestre del

presente año, la tasa neta de participación laboral nacional fue de 60,8 %, es decir, disminuyó en 2,6 pp. con relación al primer trimestre del año anterior. Y por sexo, la tasa neta de participación de los hombres fue de 72,3 %, y para las mujeres fue de 49,3 %.

Y si vemos los datos de la población desempleada de ese mismo trimestre, tenemos que se estimó en 458 mil personas. De estas 199 mil son hombres y 259 mil mujeres. Así, la tasa de desempleo de la población masculina se estimó en 13,7 % y la femenina en 26,1 %, (una diferencia de más de 12 pp., entre hombres y mujeres). Este es solo un ejemplo, con datos de la situación de cientos de miles de mujeres, quienes en muchos casos son madres y tienen a cargo –sea parcial o totalmente- un importante aporte económico a sus hogares.

Esto significa que las mujeres, muchas de ellas madres y jefas de hogar, siguen teniendo una menor tasa de empleabilidad respecto de los hombres; y tal cosa día a día acerca más a cientos de mujeres a la pobreza, a la exclusión y con ello a una desigualdad e injusticia, cuyo responsable es el Estado.

Por eso, este mensaje debe ser también reflexivo y celebrar este día con mucho amor. Sí. Pero también con suficiente perspectiva para entender que la realidad para miles de madres en Costa Rica es apremiante. Ese sentido de urgencia para que se tomen acciones inmediatas, es el que como institución nacional de derechos humanos, queremos transmitir y desde el cual, además, nos comprometemos para hacer ingentes esfuerzos que ayuden a acometer esta urgente tarea con éxito.